

Calle San Martirián

Comienza esta calle en la Carretera de Gerona, atraviesa la calle Nueva Garrofers y fine en la de Santo Domingo.

Su longitud total es de 175 metros y su anchura oscila entre los 6 y 7 1/2 metros. Está provista de aceras en toda su extensión, siendo su piso de tierra apisonada. La cifra más alta en la numeración de las casas de esta vía es la 42.

La Calle San Martirián es recta, formando dos desniveles opuestos con su vértice en el cruce con la Nueva Garrofers. El primero de tales desniveles constituye una subida muy pronunciada, siendo en cambio poco apreciable, el descenso que forma el segundo tramo de la calle.

En el propio cruce con la Nueva Garrofers está instalada una de las columnas publicitarias municipales, estando establecidos en la calle a que hoy nos referimos, 7 establecimientos y 2 fábricas.

Desde la calle San Martirián puede contemplarse una buena panorámica de Montaña de Les Comas, Casa Nova, etc.

Durante la última guerra civil, esta calle se vió bastante afectada por los bombardeos aéreos, quedando destruidos algunos edificios de su primer tramo. Es una calle sencilla, sin edificios destacables, pero su relativa anchura, superior a la de casi todas las vías vecinas, la hace distinguirse de todas ellas.

En los alrededores de su área se celebra diariamente el llamado «mercadillo» convirtiéndose durante el transcurso del mediodía en un centro de viva animación comercial, en contra del resto de la jornada en que es un lugar tranquilo y de escaso bullicio.

Desconocemos los motivos de haber sido dedicada esta calle, en honor al santo italiano, Martirián.

Lupaxa.

Reflejos

ANCORA

Y LOS QUE TIEMBLAN

—¿Ha leído usted esto?

—¿Qué? Ah, sí, el artículo en primera página de «ANCORA». Bueno, ya se ve la intención: llenar papel y más papel sin decir nada. Lo de siempre.

—Es que esta vez tiene más interés que otras.

—¿Por qué lo dice usted? ¿Porque plantea la polémica de la utilidad o no utilidad de «ANCORA»? Pero, ¿es que hay alguien que se preocupe todavía de esas memeces?

—Hombre, yo no creo que ANCORA sea un periódico que diga más memeces que otro.

—Pues yo creo que es peor. Peor que la mayoría. Ancora es un pasatiempo para los cuatro desocupados que la escriben.

—Yo tenía entendido que son todos ellos gentes sobrecargadas de trabajo en otras esferas.

—Bueno, allá ellos. Que arrien velas, o no, me tiene sin cuidado. De mí no pueden esperar otra cosa que indiferencia.

—Sin embargo, a veces Ancora ha sido de utilidad, ha promovido campañas, ha aireado temas, ha informado, ha expuesto y ha discutido.

—Se discute mejor en el café. Además, los de Ancora no pueden enseñar nada a nadie. Lo que escriben se lo creen ellos. Los periódicos sólo obedecen a dos necesidades previas: ayudar a la digestión del café y envolver cosas.

—Pero, ¿no cree usted que en una población pequeña la presencia de un periódico es absolutamente necesaria?

—Lo que es absolutamente necesario, aquí y en todas partes son pesetas y mujeres bonitas. Ancora no representa ni a uno ni a otro de esos dos supremos intereses.

—Muy despreciativo le veo hoy.

—Para la gente de letras siempre lo estoy. Son un estorbo para la sociedad. Le diré más: están hiriendo constantemente a todo el mundo.

—¿Hiriendo? ¿Acaso es de desear que no se digan jamás abiertamente los vicios colectivos? ¿Pero usted se ha creído que las cosas marcharían bien si no existiese una conciencia colectiva? ¿Y quién representará a esa conciencia sino los órganos de opinión, en este caso las publicaciones, que, enténdalo bien, son de todos y para todos?

—No me refiero a ese «todos». Me refiero a cada caso en particular. No hay un solo guixolense que no se haya sentido molesto alguna vez por algún artículo de ANCORA. Créame: en tanto exista este periódico, no vamos a tener tranquilidad. De mí sé decirle que cada vez que dicho papel sale a la calle, me echo a temblar. Son tantas las cosas que pueden decirse en un periódico...!

—Entonces, ANCORA está salvada. Mientras las personas que se creen, como usted, inatacables, y que opinan que ANCORA no puede enseñarles nada, y alardean de su desprecio para con el papel en cuestión, se echen a temblar a cada edición, porque lo que su conciencia particularísima ahoga en su trasfondo puede airearlo e iluminarlo el periódico, recordando cosas que nuestra cobardía quisiera borrar, mientras ANCORA sea todavía un factor revulsivo. ANCORA continuará. El día que se limitase a traer los bautizos y la lista de objetos perdidos y hallados en la vía pública, moriría.

De modo, que, siga usted temblando, señor mío, siga temblando. Y que por muchos años.

J. V. A.

Una máquina de lavar ropa para ser buena de verdad debe lavar sin dar vueltas a la ropa, que es cuando se estropea.

LA UNICA LAVADORA ESPAÑOLA CON ESTE SISTEMA ES LA

“Edesa”

construida según modelos «General Eléctric» y con certificado de la A. E. E.

Pida detalles y una demostración al Distribuidor

JUAN PUIG

Mn. J. Verdaguer 13

San Feliu de Guixols

Sastrería Casas

Laboratorios Fotográficos Oliveras Hermanos

Pedro Arará Planellas

Rbla. Vidal, 22 y 24

Transportes J. VIDAL

Carga y Encargos para BARCELONA

Hostal de La Gavina

Novedades y Tejidos

Pedro Madurell

GARAJE CENTRAL

Bar ELDORADO